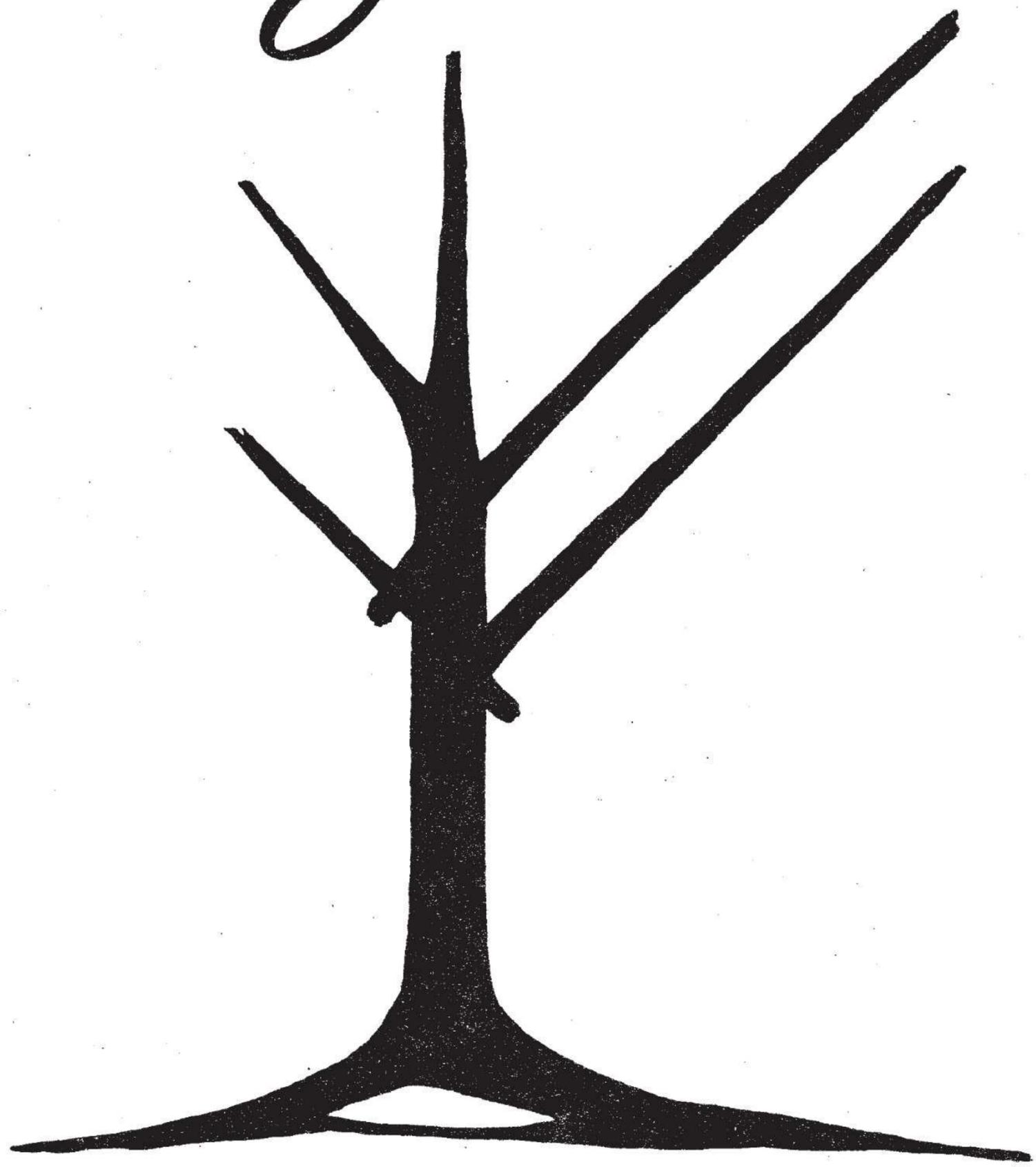


Hiedra-Documentos

Boletín Monográfico sobre Ecología y Medio Ambiente. 100 ptas.

AMAZÔNIA

urgente



Hiedra-Documentos
Boletín Monográfico sobre
Ecología y Medio Ambiente.

Dirección: Campomanes, 13
28013 Madrid. Teléfono: (91) 541 10 71
Edita: Asociación Ecologista de Defensa
de la Naturaleza (AEDENAT) y
Comisión ProAmazonia - España.
Imprime: Gráficas ANYA
Deposito Legal: LO.133-1989
Portada: Del libro "Amazônia urgente, 5
séculos de história e ecologia", de Berta G.
Ribeiro - Belo Horizonte 1990.

Hacen posible Hiedra-Documentos:

Comisión ProAmazonia - España
Campomanes, 13
28013 Madrid

AEDENAT-Albacete
Comandante Molina, 1 atico
02005 Albacete

AEDENAT-Astorga
Apartado 49
24700 Astorga (León)

AEDENAT-Asturies
Apartado 4112
Gijón (Asturies)

AEDENAT-Cañizares
Travesía Pedraza, 17
16891 Cañizares (Cuenca)

AEDENAT-Córdoba
Apartado 416
14080 Córdoba

AEDENAT-Dos Hermanas
Apartado 284
41700 Dos Hermanas (Sevilla)

AEDENAT-Granada
Apartado 1050
18080 Granada

AEDENAT-Madrid
Campomanes, 13
28013 Madrid

AEDENAT-Posadas
Avda. de la Constitución, 1
14730 Posadas (Córdoba)

AEDENAT-Priego
Apartado 8
16800 Priego (Cuenca)

AEDENAT-Rivas Vaciamadrid
Plaza A. Machado, 2 (Local)
28521 Rivas-Vaciamadrid

AEDENAT-Tres Cantos
Literatos, 12
28760 Tres Cantos (Madrid)

AMAZONIA URGENTE

La Amazonia brasileña tiene una extensión doce veces superior a la superficie del Estado español, canaliza la quinta parte del agua dulce que circula por la corteza terrestre y representa un tercio de los



bosques tropicales del planeta. Sin embargo, este ecosistema de vital importancia se encuentra amenazado por una ola de proyectos y realidades que pretenden explotar los recursos naturales de la selva, sin pararse a considerar la diversidad biológica y el equilibrio natural del bosque húmedo ni la crítica situación que atraviesan las poblaciones

indígenas. De todo ello trata el presente documento elaborado por José Santamarta, presidente de la Comisión ProAmazonia y miembro de la Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (Aedenat).

sumario

Integrar para no entregar	3
¿Qué es la Amazonia?	4
Tierra sin hombre para hombres sin tierra	5
Ganadería extensiva	6
Integrar para entregar mejor	7
Anegando la Amazonia	11
Garimpeiro e bicho perigoso	11
Impacto ecológico	12
Hacia un desarrollo sostenible de la Amazonia	12
Notas	13
Cronología de la Amazonia	13
Principales multinacionales	15



Los españoles fueron los primeros europeos en recorrer en 1541-1542 el curso completo del Amazonas, iniciando una nueva etapa en el devenir de la mayor selva tropical. Los nuevos intrusos no supieron o no quisieron explotar los recursos naturales sin deteriorarlos irreversiblemente, a diferencia de los probablemente más de cinco millones de indígenas que por entonces poblaban la Amazonia. Fray Gaspar de Carvajal, acompañante y cronista de Orellana, acuña la denominación de Amazonas, en una expedición organizada para "ir al país de la canela", la primera de toda una serie de correrías de europeos ansiosos de enriquecerse rápidamente, sin importarles demasiado la vida y los derechos de los moradores de la selva, a los que sólo se les contempla como un obstáculo más. El mismo Carvajal señala que después de Dios, las ballestas nos dieron la vida. Las ballestas y los arcabuces de los primitivos colonizadores, la actividad misionera, la esclavitud y las enfermedades (viruela, gripe, tuberculosis, malaria,...), tuvieron efectos devastadores sobre la población indígena de la cuenca amazónica, hasta el punto de que hoy su número no rebasa el medio millón, y en Brasil apenas superan los doscientos veinte mil en el conjunto del país.



Integrar para no entregar

Si el exterminio de los indios comienza con la llegada de los europeos en el siglo XVI, la verdadera destrucción de la Amazonia como ecosistema se inicia en la década de 1960, y más exactamente en 1964, año en el que los militares brasileños toman el poder.

La política de los militares para la Amazonia es tajante: **integrar para no entregar**, o en otras palabras, ocupar la Amazonia brasileña a cualquier precio, incluso el de su destrucción, al objeto de impedir su internacionalización, aunque para ello haya que recurrir a las multinacionales y a organismos como el Banco Mundial, internacionalizando los recursos naturales de la región, pero salvaguardando la soberanía brasileña.

La posible internacionalización de la Amazonia brasileña es una idea que puede parecer descabellada a un observador imparcial, y de hecho lo es, pero no para los estrategas de la "Escuela Superior de Guerra" del ejército brasileño, que siempre se la han tomado muy en serio; para ellos la existencia de un enorme espacio vacío en el territorio nacional (los indios no cuen-

tan o no se les considera brasileños), fronterizo con Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Guayana, Surinam y Guayana Francesa, siempre ha sido un serio motivo de preocupación.

La idea es muy simple, aunque ha tenido diversas formulaciones, según la coyuntura. En la década de los sesenta algunos estrategas pensaban que si los brasileños no ocupaban la Amazonia, tarde o temprano ésta sería internacionalizada por un consorcio de naciones, al objeto de poblarla, probablemente con habitantes de la superpoblada Asia.

En la actualidad los enemigos son otros, pues a algunos militares y a los terratenientes de la U.D.R. (Unión Democrática Ruralista) no les falta imaginación. Un día son los países vecinos, otro los cubanos o los indígenas, a los que siempre se ha considerado un estorbo e incluso un peligro para la soberanía nacional, hablándose de la posibilidad de la creación de un Estado Yanomami.

El último enemigo que han encontrado son las organizaciones ecologistas, empeñadas en preservar la Amazonia propugnando otro modelo de

desarrollo menos destructor y auto-sostenible. Sérgio Cardoso de Almeida, terrateniente y ex-diputado federal, declaraba al ecologista brasileño y hoy Secretario General de Medio Ambiente en el gobierno de Collor de Mello, José Lutzenberger "*o maior inimigo do progresso brasileiro*" (1). El también terrateniente y dueño de una empresa de taxi aéreo en Rondonia, Don Rui Freire, declaraba que "*não estamos em condições de deixar a Amazônia como pulmão do mundo. Temos muita terra que não pode ser aproveitada porque fica inundada a maior parte do ano. Mas o resto da área aproveitável deve ser cultivada. Por enquanto, a queimada é a única saída*" (2).

Las "queimadas" (incendios forestales provocados) sólo en 1987 destruyeron 204.000 kilómetros cuadrados en la Amazonia brasileña, según los datos del Instituto de Pesquisas Espaciais (INPE), elaborados a partir de la información suministrada por el satélite meteorológico NOAA-9 (3). Aunque sólo el 40% del área afectada corresponde al bosque tropical denso, de seguir las cosas así la selva amazó-

nica habrá desaparecido totalmente antes de 20 años, si bien el punto de no retorno a partir del cual el ecosistema pierde su funcionalidad se alcanzará mucho antes. Hoy ya se han talado 415.261 km² sólo en la Amazonia brasileña.

El verdadero peligro de la **internacionalización** de la Amazonia brasileña no ha sido, ni es, ni será, la pérdida de la soberanía brasileña sobre su territorio, algo que nadie discute, sino la internacionalización de los recursos naturales de la Amazonia.

El último episodio de la geopolítica militar brasileña en la Amazonia es el proyecto "**Calha Norte**", que afectará a toda la franja norte del Brasil, en un área de 6.500 km de largo (desde la Guayana Francesa a Colombia) por 160 Km de profundidad, en la que viven más de 50.000 indígenas, a los que se privará de todas sus tierras próximas a las fronteras, ciudades y vías de comunicación. En una primera etapa el proyecto, con un presupuesto de 45 millones de dólares, pretende establecer 8 bases militares con 6.500

oficiales, mejorar las comunicaciones y desarrollar la infraestructura energética, aunque a la larga los resultados serán los que ya se pueden observar en otras regiones: explotación de recursos mineros (Serra de Surucucu), expulsar a los indígenas, nuevos proyectos de colonización, proyectos paralelos en los otros países fronterizos al objeto de frenar la "vocaçao continental" de Brasil y, como corolario, la destrucción del bosque tropical en nombre de la "integridade política e econômica do Brasil" (4).

¿Qué es la AMAZONIA?

El lector interesado puede encontrar multitud de trabajos, muchos de gran valor, en donde se responde a la pregunta, y no es nuestra intención repetir lo que ya se ha dicho hasta la saciedad (5), sino únicamente aclarar algunas de las características de la Amazonia, al objeto de mostrar las razones que nos mueven a oponernos no al aprovechamiento de la selva, sino a un modelo de desarrollo, el imperante en las últimas décadas, absolutamente insostenible, y que a no tardar puede tener consecuencias catastróficas, en primer lugar para los países afectados (Brasil, Perú, Colombia, Bolivia, Venezuela y Ecuador), aunque a la larga todos seríamos perjudicados.

La baja fertilidad de los suelos amazónicos no permite el desarrollo ni de la agricultura ni de la ganadería, salvo en territorios muy pequeños, al depender completamente de la preservación de la cubierta vegetal natural. La explicación es sencilla: la Amazonia ha permanecido inamovible durante millones de años de aguaceros intensos que han hecho desaparecer los minerales solubles de la superficie del suelo, proceso que se denomina lixiviación. A diferencia de los bosques de las zonas templadas, en la selva tropical los nutrientes están **sobre** el suelo y no **en** el suelo, en donde son constantemente reciclados; el suelo es sobre todo un soporte físico y no una fuente de nutrientes. Al talar los árboles y prender fuego, el suelo queda desnudo



y a merced del agua, erosionándose rápidamente, por lo que a partir del segundo o tercer año la fertilidad de los cultivos o pastos establecidos en las zonas taladas disminuye vertiginosamente, y se hace necesario talar nuevas zonas y así sucesivamente, hasta que no quede nada que talar. El único aprovechamiento razonable es el forestal, siempre que éste se haga con cuidado y de forma tal que permita la regeneración constante del bosque tropical, lo que excluye las talas masivas o las repoblaciones con especies foráneas.

Otra característica importante es la enorme diversidad de especies vegetales y animales, superior a la de cualquier otro lugar de la Tierra, si exceptuamos los bosques tropicales de Africa y Asia, tan amenazados como los de la Amazonia. La distribución geográfica muy reducida de la mayor parte de las especies (endemismo), las pone en grave peligro de extinción antes de haber sido estudiadas e incluso descritas, lo que supondrá (está suponiendo) una pérdida catastrófica de plantas y animales susceptibles de ser empleadas como fuente de proteínas, materias primas y medicamentos. En Estados Unidos, y es sólo un ejemplo de lo que puede representar el aprovechamiento del inmenso banco genético que es la Amazonia, la cuarta parte de los medicamentos son elaborados a partir de plantas originarias de los bosques tropicales.

En una sólo hectárea de bosque

amazónico no degradado hay más especies vegetales que en toda Europa (6).

Sin intervención humana se ha calculado en mil años el período necesario para que una sola especie desaparezca, aunque en la actualidad están desapareciendo 30 especies por día; a la larga se estima que, de seguir el ritmo actual, sólo sobrevivirán las especies oportunistas y con gran capacidad reproductiva, es decir, las plagas y malezas (7).

Probablemente eso va a ser lo que consigan los estrategas militares, multinacionales y terratenientes que están ocupando o incentivando la colonización de la Amazonia.

La Amazonia es un ecosistema complejo, en el que todos sus elementos (agua, suelos, vegetación, clima y fauna) están relacionados; la destrucción de la fauna y de la cobertura vegetal puede afectar gravemente el equilibrio actual, lo que supondría cambios importantes en las precipitaciones, tanto regionales como locales, erosión, reproducción de las especies y clima.

Más de 6 millones de Km² (12 veces la extensión de España), la quinta parte de las disponibilidades mundiales de agua dulce, un tercio de las selvas tropicales, el 42% del territorio brasileño, la mitad de Ecuador y Bolivia, un tercio de Colombia y dos terceras partes de Perú, el mayor río del planeta en volumen de agua con más de mil afluentes y 2.400 especies de peces, grandes recursos minerales, precipitaciones medias superiores a los 2.000 mm, altas temperaturas (25°C) con escasas oscilaciones y sobre todo un brutal proceso de devastación, que en apenas 20 años ha destruido más que en diez mil años de presencia humana, algo que hay que parar inmediatamente, porque de no lograrlo los resultados, según todos los analistas, serán irreversibles y desastrosos, y los beneficios absolutamente ridículos, comparados con los que podrían obtenerse preservando la diversidad biológica y genética, manteniendo los procesos ecológicos esenciales, mediante la utilización sostenida de especies y ecosistemas (8) y respetando la vida y los derechos de quienes *"han demostrado ser los más sabios e ingeniosos en cuanto al uso del medio forestal del trópico"* (9), los indios de la Amazonia, víctimas de uno de los más ignominiosos genocidios que ha conocido la historia.

La pluvisilva atlántica brasileña ha quedado reducida a un 8% de su extensión original en menos de un siglo, y la selva amazónica lleva camino de correr idéntica suerte, a no ser que tanto en Brasil como en los otros países amazónicos, y en los que no lo somos, pero nos sentimos implicados en lo que allí sucede, se reaccione a tiempo, es decir, ahora mismo.



Tierra sin hombres para hombres sin tierra

Emilio Garrastazu Médici, militar y presidente de la dictadura brasileña en los primeros años de la década de los setenta, decidió resolver el problema agrario del país enviando a los pobres a la Amazonia, para lo que había que construir toda una amplia red de carreteras (más de 15.000 Km.) con el fin de posibilitar la emigración masiva de los campesinos sin tierra a la tierra sin hombres.

Garrastazu Médici, al igual que los gobernantes de otros países latinoamericanos, trataba de conseguir varios objetivos: la ocupación de la Amazonia haría innecesaria la tan temida reforma agraria, la ampliación de la frontera agrícola incrementaría la producción de ali-

mentos y otros productos agrícolas y ganaderos para la exportación y además se culminaría la integración de la Amazonia en la vida política y económica del país.

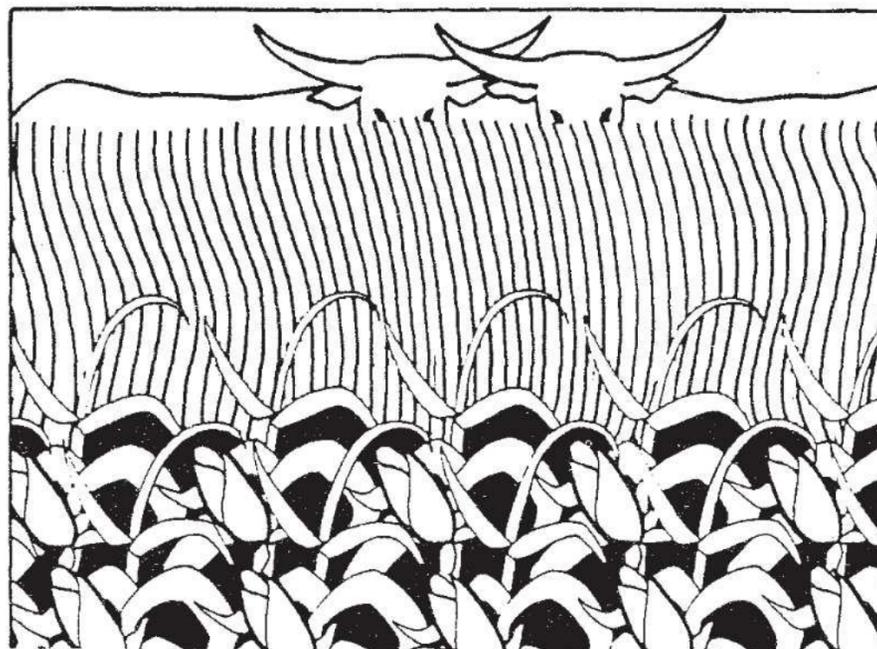
En Brasil el 1% de los propietarios poseían en 1985 el 45% de las tierras agrícolas, mientras que 10,6 millones de campesinos carecen de tierras, cifras que en el conjunto de América Latina se traducen en que el 7% de los propietarios dispongan del 93% de la superficie cultivable. La disponibilidad de tierras vírgenes u ocupadas por indígenas, constituye una válvula de escape utilizada ampliamente en los últimos años por los gobiernos de los países amazónicos, y financiada generosamente por el Banco

Mundial, a pesar de sus nefastos efectos.

El "Programa de Desenvolvimento do Noroeste Brasileiro" (Polonoroeste), financiado por el Banco Mundial, permite apreciar las consecuencias de una política de ocupar sin conocer, a partir del asfaltado de la carretera BR-364 que une Cuiabá con Porto Velho: ocupación de las tierras indígenas, destrucción del bosque tropical, ruina de los recolectores de caucho ("seringueiros") y fracaso de los proyectos agrícolas, en una lógica infernal de ampliación constante de la frontera agrícola mediante el procedimiento de roza y quema, para al final dejar las cosas peor que al principio, con la propiedad de la tierra más concentrada (las relaciones de producción se reproducen en los nuevos territorios), los pobres más pobres y la selva y todos sus productos arrasados (10). Es significativo que desde 1980 a 1990 hayan sido asesinados en la Amazonia más de 1.000 indígenas, posseiros (campesinos en posesión de las tierras que cultivan y sobre las que tienen ciertos derechos), sacerdotes y líderes campesinos, a manos de pistoleros profesionales contratados por ricos criadores de ganado, terratenientes y especuladores (grileiros). En tan sólo 14 ocasiones se ha dictado sentencia, hecho que pone de relieve la impunidad de la que gozan los terratenientes.

Las carreteras Transamazónica, Brasilia-Belém, Cuiabá-Porto Velho-Río Branco, Porto Velho-Manaus y Cuiabá-Santarém, son las vías por las que fluye la gran corriente migratoria de los pobres y desheredados del Sur y del Nordeste para el Oeste, que ante la perspectiva de acabar sus días en una favela, optan por probar fortuna como garimpeiros (extractores de oro) o posseiros (agricultores), y todo esto en un país con recursos inmensos e increíblemente mal distribuidos (11) en el que existen 800.000 kilómetros de tierra fértil en el sur del país sin otro aprovechamiento que el especulativo por parte de unos pocos terratenientes. De construirse la carretera "Perimetral Norte", los incendios y la destrucción del bosque se extenderían por toda la franja norte de la Amazonia, tal como está sucediendo en Rondonia y Pará; al fin y al cabo siempre es más fácil y rentable para algunos mandar a los pobres a talar la selva para obtener magras cosechas que acometer la reforma agraria en las fértiles tierras del sur o redistribuir mejor la renta ampliando el mercado interno, algo a lo que se opone la gran banca internacional, interesada en que la producción brasileña se destine al mercado exterior a bajos precios para obtener las divisas necesarias para afrontar una deuda externa de 120.000 millones de dólares, en un país donde más de la mitad de los asalariados recibe menos de 80 dólares mensuales (8.000 pesetas).

Aún sin la selva amazónica, a Brasil le restan cinco millones de Km²; bastaría utilizar sólo una parte de éstos para resolver todas las necesidades del país, sin necesidad de ampliar la frontera agrícola a zonas no aptas para estos fines (12). En la actualidad la superficie cultivada asciende a sólo 520.000 Km², y de éstos una parte considerable son destinados a cultivos para la exportación como soja, café o naranjas y a la producción de alcohol a partir de la caña de azúcar para mover los automóviles de las clases sociales con un alto poder adquisitivo, en detrimento de la producción de alimentos para satisfacer las necesidades de la población (un tercio de los brasileños están subalimentados).



Ganadería extensiva

La cría de ganado de engorde en grandes haciendas es una de las causas principales de la destrucción de la selva tropical en Brasil, Colombia, Bolivia y Venezuela, una destrucción a todas luces injustificada, dados los rendimientos obtenidos, los destrozos causados, los problemas sociales generados y la viabilidad de otras alternativas. En Brasil se obtienen de 30 a 50 kilogramos de carne de vacuno por hectárea y año, frente a los 600 Kg de carne y 5.000 litros de leche obtenidos en Europa, y además los pastos a los pocos años son abandonados debido a los rendimientos decrecientes, con lo que se reinicia el proceso de tala del bosque, quema de la vegetación, obtención de dos o tres cosechas de maíz o yuca, para acabar sembrando el "capim" (hierba forrajera), a veces desde avionetas, dadas las enormes extensiones de las fincas. Estudios realizados en el estado de Pará (Amazonia brasileña) han demostrado que los pastos apenas soportan una vaca por hectárea al poco de haber talado y quemado la selva, para ir descendiendo según pasan los años y disminuye la fertilidad del suelo hasta las 10 hectáreas por res.

Junto a la destrucción del bosque tropical, conviene señalar los problemas sociales generados por este tipo de explotaciones, que en el caso brasileño en buena parte han sido arrebatadas a los pequeños campesinos ("posseiros"), recolectores de caucho ("seringueiros") e indígenas, empleándose para ello todo tipo de procedimientos, incluso el homicidio de los líderes de las colectividades que se oponen a sus propósitos, como muestra el asesinato del ecologista y sindicalista brasileño "Chico" Mendes en Acre el 22 de diciembre de 1988 por pistoleros a sueldo de los ricos criadores de ganado.

La evasión de impuestos gracias a los incentivos fiscales concedidos por la SUDAM (Superintendência de Desenvolvimento da Amazônia) y la revalorización de las tierras, son las razones últimas que explican la expansión de las explotaciones ganaderas, que muchas veces se acometen para demostrar que las tierras tienen dueño y además son utilizadas; la carne obtenida se destina a hamburguesas, tanto para el mercado exterior como para el interior. Ni que decir tiene que otras zonas de Brasil, como Mato Grosso do Sul, Piauí o Goiás, son mucho más apropiadas para la agricultura y la ganadería que la Amazonia.

Los protagonistas de la expansión ganadera son grandes capitalistas del sur del Brasil, hoy agrupados en la organización de extrema derecha U.D.R., y multinacionales como Volkswagen, Liqueigas, Atlas, Plambeck y King Ranch.

Integrar para entregar mejor

El peso de la enorme deuda externa de Brasil y otros países amazónicos fuerza a explotar de forma irracional y depredadora los recursos naturales de la Amazonia, y para aprovecharlos y poder explotarlos, se requieren grandes inversiones y adquisición de tecnologías foráneas, lo que obliga a contraer nuevos préstamos con sus correspondientes intereses, entrándose en una espiral sin fin, dado los precios cada vez más bajos de las materias y productos básicos exportados.

Los resultados del papel de Brasil en la división internacional del trabajo están a la vista: la inflación llega al 1000 % anual, las desigualdades sociales aumentan, la mayoría de la población pierde poder adquisitivo con la consiguiente merma del mercado interno, las exportaciones se incrementan aunque las divisas generadas van íntegramente para pagar los intereses de la deuda y las multinacionales y los bancos ven incrementados sus beneficios.

Parafraseando a los seudos nacionalistas militares, **integrar para entregar mejor**, pues no es otro el resultado de los grandes proyectos agropecuarios, forestales, mineros e industriales, con sus requerimientos de carreteras, ferrocarriles e hidroeléctricas.

Exportar es lo que importa, o como declaraba un ministro brasileño en la conferencia sobre el medio ambiente celebrada en 1972 en Estocolmo, "mandem-nos a poluição, precisamos de empregos"; al final les mandaron "a poluição", pero los empleos, la tecnología y el valor añadido de las transformaciones de las materias primas producidas en Brasil se quedaron en Japón, en EE.UU. y en la C.E.

La destrucción e integración de la Amazonia en el mercado internacional no es ni siquiera "pan para hoy, hambre para mañana": la madera de los bosques destruidos no es vendida, excepto unas pocas especies de árboles, sino lisa y llanamente convertida en cenizas; algunos técnicos han estimado en 37 mil millones de dólares el valor de la madera quemada en los 170.000 incendios que asolaron la Amazonia en 1987, lanzando a la atmósfera el 10 % del total de las emisiones mundiales de dióxido de carbono.

Un somero análisis de los principales proyectos acometidos o en curso de realización, nos permitirá analizar las implicaciones del modelo dependiente y depredador, implantado en la Amazonia.

Plan Pandolfo

En 1972, Clara Pandolfo, por entonces directora del departamento de recursos naturales de la SUDAN (Superintendência de Desenvolvimento da Amazônia), presentó un informe en el que se contemplaba la creación de 12 grandes zonas destinadas a la extracción de madera, que habrían de ocupar 390.000 km², esperándose obtener 178 m³ de madera comercial por hectárea. Gran parte de las obras de infraestructura serían realizadas por el gobierno, permitiendo una rápida y rentable explotación de las zonas entregadas a empresas multinacionales y nacionales.

Clara Pandolfo es autora de frases igualmente célebres, siendo una activa combatiente contra todos aquellos que denuncian la devastación de la Amazonia, a los que califica de "sensacionalistas".

Su plan hasta ahora no ha sido llevado a la práctica totalmente, aunque la explotación desenfrenada de las maderas de la Amazonia, sin cumplir la legislación que exige la preservación del 50 % del bosque, es una realidad que se

completa con el absurdo de la madera quemada para expandir la frontera agrícola y ganadera. El 80 % de las serrasías son ilegales.

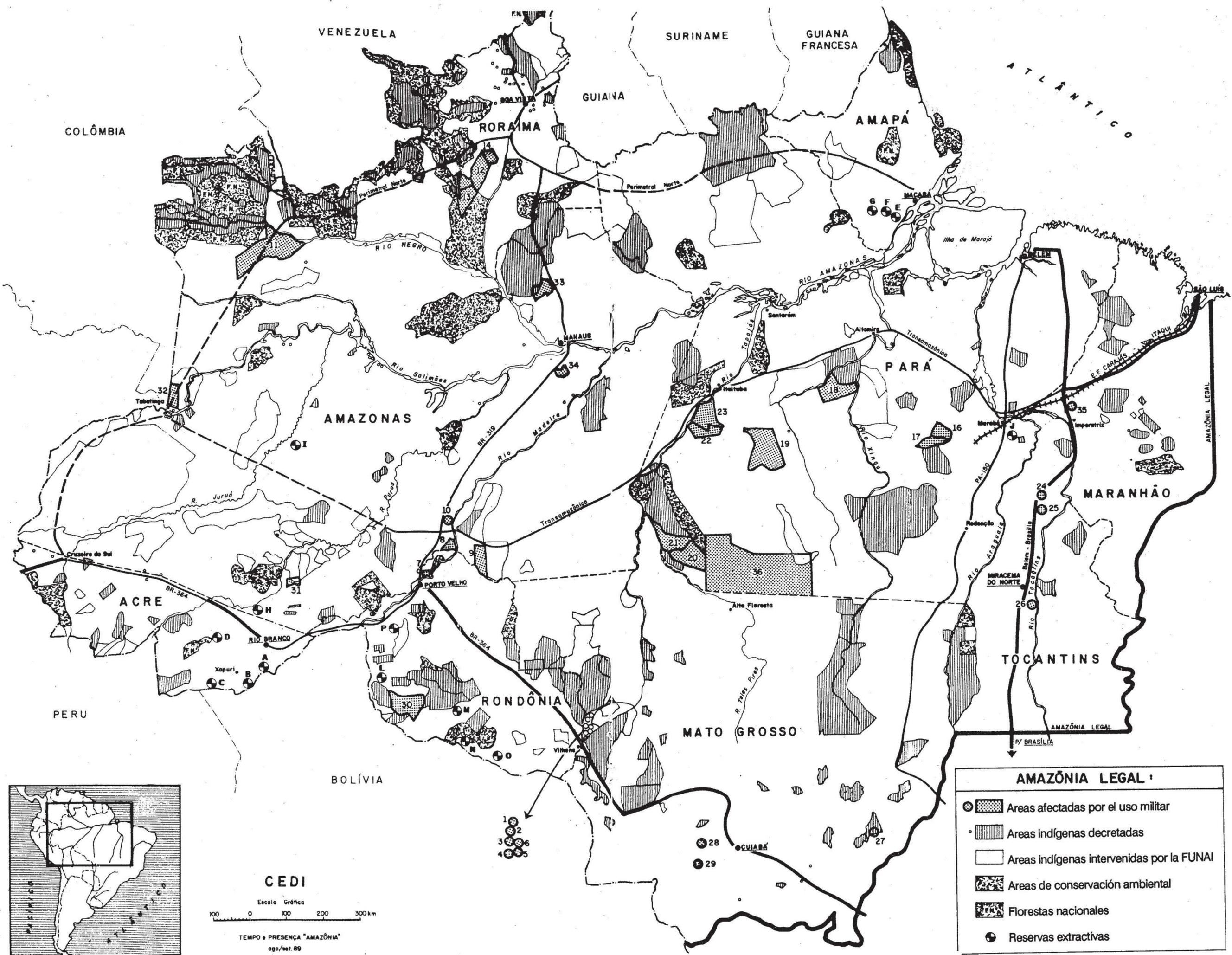
En los próximos años la importancia de la Amazonia como productora de madera aumentará, debido a que las selvas tropicales de África y Asia, tradicionales abastecedoras, están al límite de sus posibilidades, por no decir de su desaparición.

El manganeso de Amapá

La multinacional Bethlehem Steel y el multimillonario brasileño Augusto Trajano de Azevedo Antunes obtuvieron la concesión de las minas de la Serra do Navio durante un período de 50 años, habiendo extraído ya más de la mitad de las reservas. El proyecto se complementa con una línea de ferrocarril hasta el puerto de Santana, la repoblación con pinos de más de 160.000 hectáreas de antigua selva virgen y una fábrica de celulosa. Cuando en el año 2003 caduque la actual concesión, los brasileños se habrán quedado sin el manganeso, actualmente almacenado en grandes reservas estratégicas en Nevada (EE.UU.).

Los beneficios obtenidos por Brasil son ínfimos, al igual que en la mayoría de los proyectos amazónicos.





AMAZÔNIA LEGAL

- ⊗ Areas afectadas por el uso militar
- Areas indígenas decretadas
- Areas indígenas intervenidas por la FUNAI
- ▨ Areas de conservación ambiental
- ▩ Florestas nacionais
- Reservas extractivas



TEMPO e PRESENÇA "AMAZÔNIA"
ago/set. 89

El proyecto Jari

En 1967 el multimillonario Daniel Keith Ludwig compró, en la desembocadura del río Jari en el Amazonas, la mayor parcela de tierra propiedad de una sola persona, iniciando un vasto proyecto de repoblaciones forestales, producción de arroz, extracción de bauxita y caolín, cría de ganado y fabricación de celulosa. El proyecto afecta a un área de 33.871 Km². Un dato a señalar es el apoyo y la protección que en todo momento le prestaron los militares brasileños, habiendo sido visitado por el general y presidente Garrastazu Médici en 1973 y siendo recibido por su sucesor, el general Ernesto Geisel, en 1976; en 1969 el proyecto obtuvo la exención de impuestos y tasas sobre las máquinas y equipos importados de Japón, entre otros chanchullos, algunos en clara contradicción con la legislación brasileña.

El proyecto forestal consistía en derribar y quemar 200.000 hectáreas de selva para plantar una especie de árbol importado de Nigeria, la *Gmelina arborea*, así como *Pinus caribae*, para producir celulosa destinada a la exportación, siendo el combustible de la fábrica de celulosa los árboles de la selva virgen talados para dejar espacio a las nuevas especies. Este último aspecto es la clave de que el proyecto hasta ahora no haya sido totalmente ruinoso, aunque una vez que dejen de talarse, Jari deberá dedicar el 40% de su extensión al cultivo de la madera necesaria para combustible; aún así, los rendimientos nunca fueron los esperados, debido a la pobreza de los suelos, habiéndose abandonado las repoblaciones de gmelina, para ser sustituidos por *Eucalyptus deglupta*.

En 1981 Ludwig traspasó parte del

proyecto al Gobierno brasileño, el cual, tras asumir las deudas de 180 millones de dólares, lo privatizó entregándolo a un grupo de empresarios liderados por el inevitable Azevedo Antunes (13).

El proyecto Grande Carajás

El proyecto Grande Carajás (PGC) es la mayor y más brutal agresión a la selva amazónica perpetrada hasta el momento en un sólo proyecto. El área afectada asciende a 900.000 Km², superficie equivalente a la suma de la península ibérica e Italia, y los costes de los proyectos mineros, metalúrgicos, agrícolas, forestales, ganaderos, residenciales y de transportes, alcanzan la astronómica cifra de 61.700 millones de dólares, la mitad de la deuda externa actual de Brasil, inversión que, según la empresa estatal "Companhia Vale do Rio Doce", nunca será rentable salvo que se violen las propias leyes brasileñas, haciendo tabla rasa de cualquier medida protectora de la naturaleza y el medio ambiente. La Comunidad Económica Europea y el Banco Mundial son las principales entidades que están financiando el PGC (14), plan que entre otras medidas contempla la conversión de 24,8 millones de m³ de madera nativa en carbón vegetal para abastecer de combustible a las industrias siderúrgicas, lo que supondrá la destrucción de 74 mil hectáreas anuales de selva virgen, sólo por este rubro (15); la primera fábrica siderúrgica comenzó a funcionar el 8 de enero de 1988 en la ciudad de Açailândia (Maranhao).

El origen del PGC se remonta a 1967, año en que una subsidiaria de la compañía norteamericana "United States Steel Co." descubre uno de los mayores depósitos de hierro del mundo:

18.000 millones de toneladas, siendo el contenido de hierro metálico del 66%. Aparentemente el descubrimiento se produjo por casualidad, al verse obligado a descender el helicóptero que llevaba al geólogo Breno Augusto dos Santos, justo encima de los depósitos de hierro; lo más probable es que tal "casualidad" se haya producido tras el análisis de los levantamientos aéreos realizados por la USAF en toda la Amazonia, con el fin de detectar los minerales y recursos aprovechables, en áreas que posteriormente habrían de comprar las multinacionales norteamericanas.

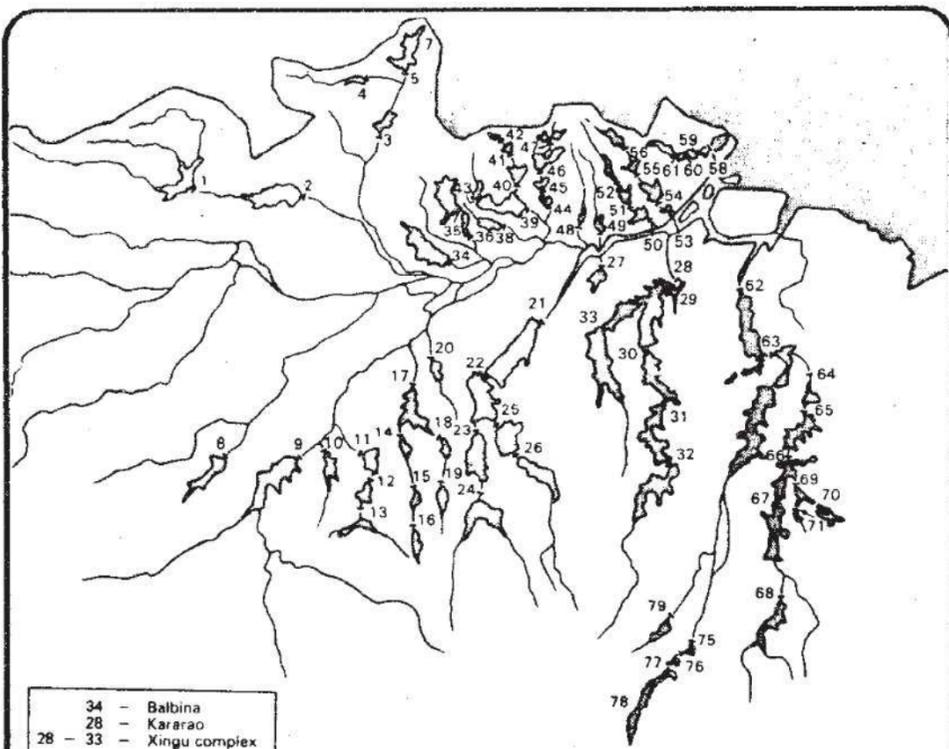
A los descubrimientos de hierro le sucedieron los de bauxita en Paragominas, manganeso en Azul y Serra do Sereno, cobre, níquel, estaño y oro, hoy explotados en gran parte por la estatal "Companhia Vale do Rio Doce" en asociación con varias multinacionales: Nippon Amazon Aluminium, Rio Tinto Zinc, Reynolds, Kawasaki Steel, Shell, Nippon Steel y Japan-Brazil Paper & Pulp Resources Development, entre otras.

Para explotar los yacimientos de hierro fue necesario la construcción del ferrocarril Carajás-Ponta da Madeira, en São Luís do Maranhao, y en un futuro próximo la ferrovía Norte-Sul. En la actualidad salen diariamente de Carajás 6 trenes con 160 vagones, transportando 16 mil toneladas de hierro; en 1991 se espera exportar 35 millones de toneladas de hierro, con destino al mercado japonés y europeo. Igualmente, están en construcción o en proyecto 20 fábricas siderúrgicas y metalúrgicas que, como ya se ha comentado, utilizarán el carbón vegetal procedente de la devastación de la selva en vez de coque de carbón.

No menos importantes son las fábricas **Albras** y **Alunorte** en Barcarena (Pará), que producirán anualmente 330.000 toneladas de aluminio y 800.000 de alúmina y **Alumar** en São Luís, con una capacidad de 2 millones anuales de toneladas de alúmina y 400.000 de aluminio, con destino al mercado japonés y en general a la exportación. Para abastecer de electricidad a los proyectos anteriores, y otros anunciados, se construyó la 4ª mayor central hidroeléctrica del mundo, la de Tucuruí en el río Tocantins, de 13,7 kilómetros de largo por 93 metros de altura, con una potencia de 7.920 Mw, equivalente a 8 centrales nucleares.

Otros proyectos son la producción de arroz, maíz, soja y mandioca para la alimentación del ganado estabulado de Europa y Japón, y la cría de ganado de engorde (16).





Anegando la Amazonia

El plan 2010 de la empresa pública Eletrobras contempla la construcción de 22 centrales hidroeléctricas en la Amazonia; si el Banco Mundial otorga la financiación necesaria, en los próximos lustros 100.000 km² de selva virgen podrían quedar anegados (17).

Las centrales hidroeléctricas de Tucuruí, Balbina y Samuel, han tenido un gran impacto sobre la floresta, la fauna, las poblaciones indígenas, la transferencia de sedimentos y el régimen de las cuencas hidrográficas. La presa de Balbina, en el río Uatuma, inundó 2.346 Km² de selva, costó 750 millones de dólares, agravó las condiciones de vida de los indios Waimi-Atori, no se rescató la fauna y la potencia instalada es de tan sólo 250 Mw; la planificación fue tan mala como para que ya se esté construyendo un nuevo embalse, el de Cachoeira Porteira, con el fin de proporcionar la electricidad necesaria para abastecer a las multinacionales de la zona franca de Manaus.

Las dos presas previstas en el río Xingú inundarían 7.000 Km² de floresta; la expulsión del antropólogo Darrel Posey y las represalias adoptadas contra los indios Kayapó, a los que se ha aplicado la ley de extranjería, precisamente a los más antiguos habitantes de Brasil, muestra los métodos coercitivos empleados para cercenar cualquier debate.



Garimpeiro e bicho perigoso

Los más de 600.000 garimpeiros (buscadores de oro) y las empresas mineras localizadas en la Amazonia, producen entre 80 y 120 toneladas anuales de oro, que en gran parte son exportadas clandestinamente vía Uruguay, reportando grandes beneficios a la banca uruguaya. Los conflictos entre garimpeiros y compañías mineras, como Paranapanema y las invasiones de los territorios indígenas en busca del preciado metal, son una constante

en la historia reciente de la Amazonia, región que vive una auténtica fiebre del oro y que está sufriendo una grave contaminación por el mercurio empleado para imantar el polvo de oro.

Sólo en el río Madeira, en Rondonia, han muerto por lo menos 100 personas con síntomas evidentes de contaminación por mercurio (18); el vertido de mercurio afecta a todos los ríos de la región, así como a la zona húmeda más grande del planeta, el Panta-

nal, en donde se vierten anualmente diez toneladas de mercurio.

Las autoridades, como siempre, se lavan las manos, permitiendo los vuelos clandestinos (sólo de Boa Vista, en Roraima, salen todos los días 100 vuelos ilegales a los garimpos), la ocupación de las reservas indígenas de los yanomami, tukanos o macu, y el vertido de mercurio a los ríos, para a través de los peces, principal alimento, acabar contaminando a la población.

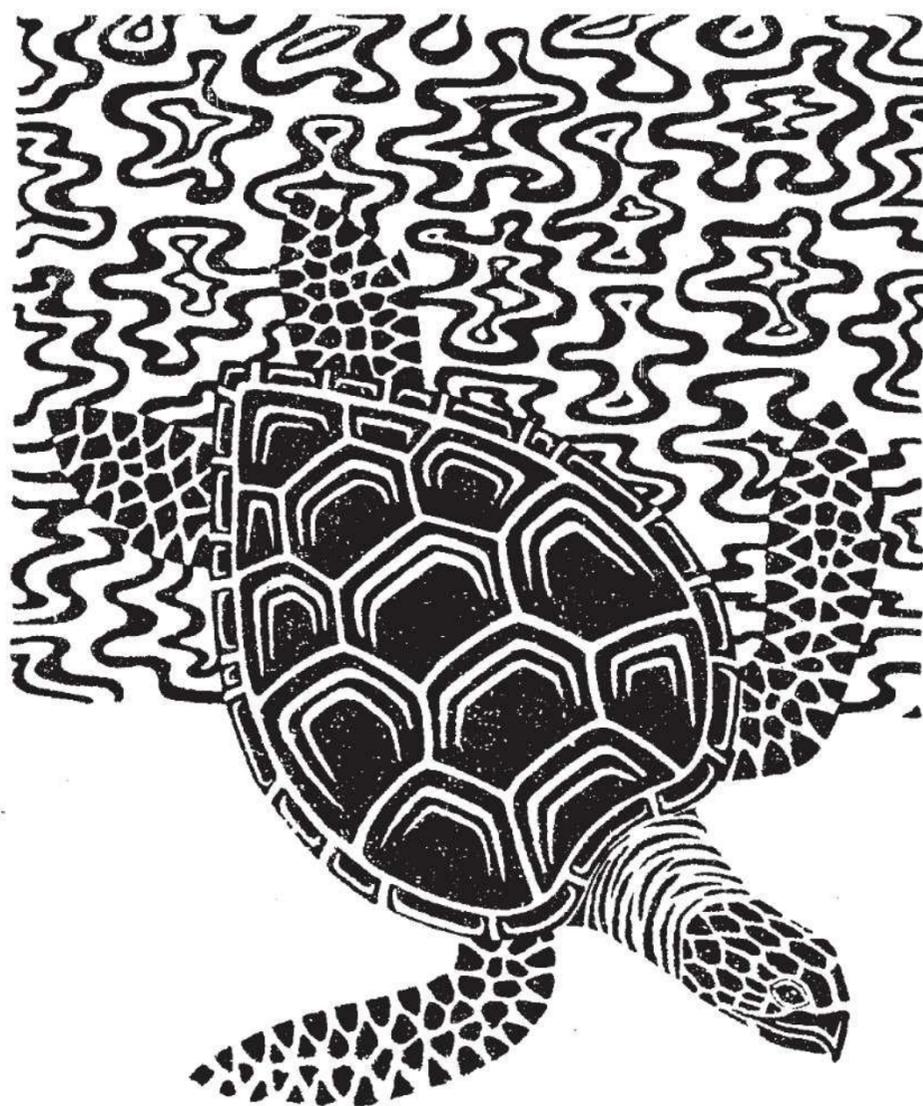
Impacto ecológico

La devastación que está sufriendo la Amazonia tendrá graves consecuencias ecológicas, económicas y sociales a muy corto plazo, ya sea a nivel local, regional e incluso mundial.

Localmente aumentará la lixiviación y la erosión de los frágiles suelos tropicales, desde sólo 0,1 toneladas anuales por hectárea con cobertura forestal, a un nivel que puede variar de 60 hasta 300 toneladas por hectárea por año. Otros impactos serán la pérdida de miles de especies, el aumento de las plagas, la pérdida de agua por escorrentía al desaparecer el efecto esponja, la compactación de los suelos y el deterioro de la calidad de las aguas.

Regionalmente disminuirán las precipitaciones (la evapotranspiración origina la mitad de las lluvias en la Amazonia, frente al 10% de las zonas templadas), aumentarán las inundaciones y las sequías, se reducirán las cosechas y la vida útil de los embalses, se extremarán las temperaturas y se alterará el balance hídrico.

A nivel **global**, los incendios forestales que asolan la Amazonia están contribuyendo al efecto "invernadero" y a los posibles cambios climáticos a él asociados (19). La pérdida irreversible de especies tendrá gravísimas consecuencias para el futuro de la investigación sobre los remedios para curar el cáncer y otras enfermedades.



Hacia un desarrollo sostenible en la Amazonia

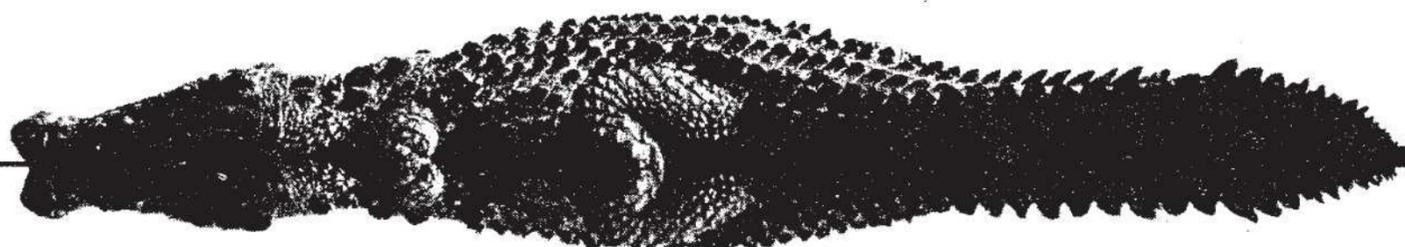
Hemos tratado de describir los procesos de destrucción en curso en la Amazonia brasileña, similares a los existentes en otros países del área. Cualquier alternativa a la devastación del bosque tropical pasa en primer lugar por lograr frenar la brutal agresión a la naturaleza y a sus habitantes, algo que podemos alcanzar con una fuerte oposición, tanto en los países afectados, como en aquellos otros que somos también responsables del saqueo de los recursos y de la explotación de sus habitantes, y como no, partes afectadas y solidarios con las personas y organizaciones que se oponen al saqueo actual.

Probablemente la Amazonia sólo se salvará en la medida en que se logre instaurar unas relaciones menos injustas entre los países llamados desarrollados y los eufemísticamente denominados en vías de desarrollo o tercermundistas. La deuda externa y

los precios de los productos importados son causas determinantes del saqueo de los recursos naturales. Igualmente lo son la injusta distribución de la tierra y de la renta en los países amazónicos y un modelo de desarrollo insostenible y depredador.

La alternativa a la destrucción actual tampoco puede ser la conversión de la Amazonia en un inmenso parque natural intocado, patrimonio de la Humanidad, algo inviable debido a las necesidades de las poblaciones que en ella habitan, sino otro modelo de explotación y de desarrollo sostenible, que contemple la utilización racional e inteligente del ecosistema tropical, y no su reemplazo por pastos de engorde de ganado, cultivos anuales en suelos inapropiados, centrales hidroeléctricas, repoblaciones con especies de crecimiento rápido (pinos y eucaliptos) o producción de carbón vegetal. Las actividades recolectoras y extracto-

ras de los productos de la floresta, las llamadas reservas extractivas, y el mejor aprovechamiento del inmenso banco genético que es la Amazonia, es una alternativa mejor que las actuales; la recolección del caucho, nuez de Pará, frutas tropicales, un aprovechamiento forestal que no destruya el bosque, algunos cultivos perennes, la cría de animales nativos, la piscicultura o el "ecoturismo", son algunos ejemplos de actividades que no comprometen la preservación de la diversidad biológica y la utilización sostenida del bosque tropical. Las poblaciones indígenas han vivido durante milenios en la Amazonia, acumulando un vasto saber sobre el empleo racional de los recursos, hoy en grave peligro de desaparición al igual que sus habitantes. Probablemente son ellos los únicos que tienen las claves de por donde podría ir el uso sostenible de los recursos de la cuenca amazónica.



NOTAS

(1) Del escrito de Sérgio Cardoso de Almeida en el periódico conservador "O Estado de S. Paulo" del 16 del 10 de 1988, reproducimos el siguiente párrafo: "Esses protestas internacionais contra o aproveitamento da Amazônia viraram um slogan antibrasileiro... Deve desconfiar o governo e o povo brasileiro do Prêmio Nobel alternativo na Suécia à José Lutzen Berger (sic), o maior inimigo do progresso brasileiro."

(2) "O Estado de S. Paulo" del 26 del 8 de 1988.

(3) "Jornal da Tarde" del 25 del 8 de 1988.

(4) Sobre el proyecto "Calha Norte" véanse el artículo de Denis Ruellan, "Nouvelles offensives contre les Indiens du Brésil" en "Le Monde Diplomatique", nº 413, agosto 1988, así como las revistas brasileñas "Isto é" nº 516 del 12 del 11 de 1986, "Senhor" nº 306 del 29 del 1 de 1987 y "Porantim" nº 110, julio-agosto de 1988.

(5) Véanse Pérez, A. et al., "Culturas indígenas de la Amazonia". Biblioteca Quinto Centenario, Madrid, 1986; Rubio Recio, J.M., "El Amazonas", Anaya, Madrid, 1988; Meggers, B.J., "Amazonia, un paraíso ilusorio", Siglo XXI, Madrid, 1976 y UNESCO-CIFCA, "Ecosistemas de los bosques tropicales", Madrid, 1980.

(6) Myers, N., "The Primary Source: Tropical forests and our future". Norton and Co., New York, 1985 y Canfield, C., "Tropical Moist Forests", Earthscan, London, 1983.

(7) Andrade, G.I. y Ruiz, J., "Amazonia colombiana", Fescol, Bogotá, 1988.

(8) Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), "Estrategia Mundial de la Conservación", Gland, Suiza, 1980.

(9) Colchester, M., "La Amazonia en el cinturón tropical del mundo: el legado de Cristóbal Colón", publicado en "Culturas indígenas de la Amazonia", Biblioteca Quinto Centenario, Madrid, 1986, y Posey, D.A. y Anderson, A.B., "Reforestación indígena", Ciência Hoje, vol. 6 nº 31, mayo, 1987.

(10) Véase los trabajos de Valverde, O., "O Problema Florestal da Amazônia Brasileira", Vozes, Petrópolis, 1.980 y Oliveira, A., "Amazônia: monopólio, expropiação e conflitos", Papius Editora, Campinas, 1.987. Según los datos del INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária), sólo 18 propietarios tienen más de 19 millones de hectáreas en la Amazonia.

(11) El 20% de los brasileños más ricos acumulan el 64,2% de la renta nacional, y el 20% más pobre sólo el 2,7%.

(12) Si se excluye la Amazonia, la superficie brasileña es más del doble que toda la Comunidad Europea (2.256.977 Km²); Brasil tiene 140 millones de habitantes y la CE de los 12 un total de 320 millones. Las sabanas o cerrados con una superficie de 1,9 millones de Km², son zonas mucho más aptas para la agricultura o la ganadería que la Amazonia.

(13) Sobre el proyecto Jari véase los trabajos de Sautchuk, J. et al., "Projeto Jari. A invasão americana", Brasil Debates, Sao Paulo, 1979; Garrido Filho, I., "O Projeto Jari e os capitais estrangeiros na Amazônia", Vozes, Petrópolis, 1980 y Pinto, L.F., "Jari: Toda a verdade sobre o Projeto de Ludwig", Marco Zero, Rio de Janeiro, 1986.

(14) Véase el artículo de Mata, T. y Dowell, "El terrorismo del dinero", Integral, nº 109, vol. 1, enero, 1989.

(15) Véase el trabajo de Philip Fearnside, miembro del Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia (INPA), titulado "O carvão do Carajás", Ciência Hoje, vol. 8, nº 48, Rio de Janeiro, noviembre de 1988.

(16) Véase los trabajos de Pinto, L.F., "Carajás: o ataque ao coração da Amazônia", Marco Zero, Rio de Janeiro, 1982 y García, R., "Carajás: a invasão desarmada", Vozes, Petrópolis, 1984.

(17) Switkes, G., "World Bank Backs the Drowning of Amazonia", World Rivers Review, vol. 3, nº 4, 1988.

(18) Jornal da Tarde, 27-8-1988.

(19) Véase Molion, L.C., "A Amazônia e o clima da Terra", Ciência Hoje, vol. 8, nº 48, 1988.

Cronología de la Amazonia

Antes de 1500. Los primeros poblamientos humanos de la Amazonia se debieron producir hace unos 10.000 años. La caza, la pesca, la recolección y posteriormente la agricultura mediante la roza y quema de pequeñas extensiones de selva, permitieron subsistir a una población indígena cuyo número se ha estimado en algo más de cinco millones en el momento de la irrupción de los europeos. El impacto ambiental producido por los indígenas fue escaso o nulo, dándose una perfecta adaptación a las condiciones de la selva tropical. Entre sus múltiples aportaciones están el caucho, la yuca, la hamaca y el curare.

1492. Los europeos descubren América y sus habitantes, que por cierto, no salieron muy bien librados del encontronazo.

1494. Tratado de Tordesillas entre España y Portugal, en el que Portugal obtiene la soberanía sobre el futuro Brasil.

1500. Vicente Yáñez Pinzón explora la desembocadura del Amazonas. Pedro Alvares Cabral llega a las costas del actual estado de Bahía.

1540. Brasil se convierte en el primer productor de caña de azúcar, cultivo que requiere gran cantidad de mano de obra, proporcionada por esclavos indios, pero no bastan, por lo que se recurre a la importación de esclavos africanos.

1542. El 26 de agosto Orellana y Fray Gaspar de Carvajal, tras cuatro meses de viaje, llegan a la desembocadura del Amazonas, siendo los primeros europeos que recorren el curso completo del gran río.

1560. Expedición de Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre a El Dorado; por segunda vez una expedición española recorre el Amazonas. Los portugueses expulsan a los franceses de las costas brasileñas.

1599. Los jíbaros se sublevan contra los españoles, destruyen varios campamentos de mineros de oro y toman preso al gobernador, al que liquidan vertiéndole oro fundido en la garganta. La rebelión de los jíbaros pone fin a la expansión española en la Amazonia occidental, siendo una de las

pocas tribus indígenas que logró resistir con éxito al imperio español.

1616. Para asegurar su dominio, los portugueses fundan Belém, en la desembocadura del Amazonas.

1637-1639. El portugués Pedro Teixeira remonta el Amazonas al frente de una expedición de 2500 hombres.

1651. La viruela diezma a la población indígena.

1654. Los portugueses logran desalojar a los holandeses del Amazonas y del nordeste de Brasil, tras varios años de guerra.

1698. Se inicia el ciclo del oro. Descubrimiento de Minas, Goiás y Mato Grosso, entre otros. Las expediciones de "bandeirantes", en busca de oro y esclavos indios, asolan la región.

1727. Los indios del río Negro se rebelan contra los portugueses.

1750. Los jesuitas son expulsados de la Amazonia. El tratado de Madrid garantiza la dominación portuguesa sobre gran parte de la Amazonia.

1775. Abolición oficial de la esclavitud de los indios.

1786. Fundación de Manaus.

1788. Tiradentes se alza contra la dominación portuguesa.

1800. Expedición científica de Humboldt.

1819. Proclamación de la República de la Gran Colombia.

1822. Independencia de Brasil.

1848. Expediciones científicas de Henry Bates y Alfred Wallace, y posteriormente de Richard Spruce.

1860. Se inicia la explotación comercial del caucho. Entre 1870 y 1912 la Amazonia recibe más de 300.000 inmigrantes. Las nuevas plantaciones del sudeste asiático supusieron el fin del ciclo del caucho a partir de 1914.

1903. Bolivia cede a Brasil el territorio de Acre, a cambio de dos millones de libras y la construcción del ferrocarril Madeira-Mamoré.

1908. Se destruyeron más de 1.000 Km² de selva para construir un ferrocarril en la comarca de Bragança, cerca de Belém, región colonizada en un área de 34.000 Km². El proyecto fue un fracaso; el ferrocarril cerró, pero por lo vis-

to nadie quiso aprender la lección.

1910. Se crea el "Servicio de Protección de los Indios", que tras múltiples escándalos y corruptelas sería disuelto, para ser sustituido en 1967 por la FUNAI (Fundación Nacional del Indio), organismo ineficiente y bastante corrompido, y que desde luego poco o nada ha hecho por los indígenas, excepto permitir la ocupación de sus tierras por garimpeiros, madereros, terratenientes, ganaderos y multinacionales, prohibiendo el acceso a antropólogos y misioneros progresistas.

1927. Henry Ford compró un millón de hectáreas a 300 Km de Santarém para plantar árboles de caucho, alineados uno tras otro, rompiendo con la diversidad del bosque; la plantación pronto sufrió todo tipo de plagas, y en 1945 fue revendida al gobierno brasileño. El ejemplo, ni que decir tiene, sentó precedente.

1932. Guerra de la Amazonia entre Colombia y Perú.

1953. La multinacional Bethlehem Steel inicia la explotación del manganeso en la Serra do Navio en Amapá.

1964. El 1 de abril se produce el golpe de estado por parte de los militares brasileños. La dictadura militar se prolonga hasta 1984.

1966. Castelo Branco crea la "Superintendência do Desenvolvimento da Amazonia" (SUDAM). ALCAN descubre yacimientos de bauxita en el Vale do Trombetas.

1967. La U.S. Steel descubre yacimientos de hierro en la Serra dos Carajás (Brasil) y Texaco-Gulf petróleo en el lago Agrijo (Ecuador).

1969. Aprobación del Proyecto Jari, en un área mayor que la de Bélgica.

1970. "Programa de Integración Nacional", en el que se contempla la construcción de las carreteras Transamazónica, Cuiabá-Santarém y Perimetral Norte.

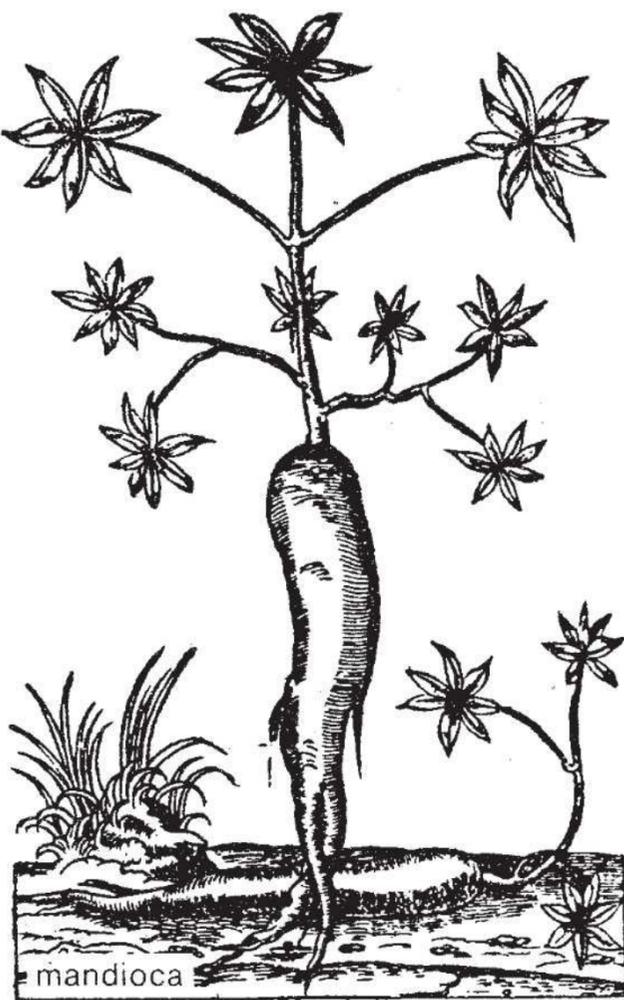
1971. El Banco Mundial financia en Colombia el "Proyecto Caquetá I", uno de los tantos proyectos fracasados y con un gran impacto en el bosque tropical.

1972. Se crea el "puerto libre" de Manaus, una especie de Hong-Kong tropical en el que se asientan numerosas multinacionales para ensamblar sus productos aprovechando las ventajas fiscales y aduaneras así como los bajos precios de la fuerza de trabajo local.

1973. El gobierno peruano declara a la Amazonia zona de colonización.

1974. El general Geisel firma varios acuerdos con Japón, por los cuales Brasil se compromete a cultivar 60 millones de hectáreas de soja y arroz para Japón.

1975. Se descubren minerales radiactivos y estaño en la Serra de Surucucu, en el territorio de Roraima. La compañía estatal Vale do Rio Doce se asocia con ALCAN para explotar la bauxita del "Vale do Trombetas" y con los japoneses de Nippon Amazon Aluminium (NALCO) para acometer el proyecto Albras-Alunorte en Pará. El número de "posseiros" (campesinos pobres que ocupan las tierras para cultivarlas) en la Amazonia supera la cifra de 450 mil; aumentan los conflictos con los terratenientes.



1978. Se inicia la construcción de grandes centrales hidroeléctricas, para proporcionar la electricidad barata que requieren las fábricas de aluminio y las siderurgias. Se promulga el Estatuto del Indio, en cuyo artículo 65 se ordena la demarcación de todos los territorios pertenecientes a los indígenas; en 1988 más de dos tercios de las tierras indias aún no habían sido demarcadas, pues ello habría dificultado la invasión de los territorios indios por multinacionales, ganaderos, madereros y buscadores de oro. Se firma el "Tratado para la Cooperación Amazónica".

1980. Polonoroeste: programa que afecta a los estados de Rondonia y Mato Grosso, ha sido financiado por el Banco Mundial, y en esencia consiste en construir carreteras e instalar colonos en zonas de selva, muchas veces habitadas por indígenas y extractores de caucho. Se descubren las minas de oro de Serra Pelada.

1981. Programa Grande Carajás: minas, siderurgias, ferrocarriles, fábricas de aluminio y producción de carbón vegetal a partir de la destrucción de la selva, entre otros proyectos, con un costo de 62 mil millones de dólares. Ludwig traspasa el "Proyecto Jari" al gobierno brasileño, el cual, tras sanear y asumir las deudas, lo privatiza, dándose a un grupo de empresarios liderado por Azevedo Antunes.

1984. Entra parcialmente en funcionamiento la central hidroeléctrica de Tucuruí, una de las mayores del mundo (la 4ª). Tancredo Neves es elegido presidente de Brasil, aunque su muerte prematura le impide gobernar, asumiendo la presidencia José Sarney en marzo de 1985.

1985. 98 trabajadores rurales son asesinados y 364 encarcelados en conflictos por la propiedad de la tierra en la Amazonia brasileña, cifra que supone un cierto incremento respecto a los años precedentes. Invasión de los territorios de los indios yanomani por buscadores de oro (garimpeiros).

1986. Programa "Calha Norte", con el que se pretende militarizar y colonizar toda la zona norte de Brasil, despojando a los indios de sus tierras.

1987. Los incendios provocados afectan a más de 200.000 Km², sólo en la Amazonia brasileña. Se agrava el problema de la deuda externa en Brasil y Perú. La deforestación de Rondonia supera el 26%.

1988. José Sarney lanza el programa "Nossa Natureza", fundamentalmente para acallar las protestas que provoca la destrucción de la Amazonia y obtener nuevos créditos del Banco Mundial. La nueva Constitución brasileña supone un avance importante para intentar frenar la destrucción de la Amazonia. El ecologista y sindicalista brasileño Chico Mendes es asesinado en Acre por pistoleros a sueldo de los criadores de ganado.

1990. En marzo de 1991 toma posesión de la presidencia brasileña Fernando Collor de Mello. Miles de garimpeiros son expulsados del territorio yanomani. Son juzgados y condenados los asesinos de Chico Mendes. En Perú y Bolivia se extienden los cultivos de coca. Diez indios son asesinados en la Amazonia brasileña.

1991. Es asesinado en Río María (Pará) el sindicalista Expedito Ribeiro. Continúan los asesinatos en la Amazonia, provocados por los terratenientes. Se extiende el cólera en la Amazonia peruana. Nuevas prospecciones petrolíferas en Ecuador y Perú.

1992. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente en Río de Janeiro.

Principales multinacionales presentes en la Amazonia brasileña

Multinacionales japonesas

1. **Eidai Co. Ltd.:** Uno de los mayores fabricantes de madera en Japón. Es propietario de las empresas "Eidai do Brasil Madeiras SA" y "Maracacuera Florestal SA", ambas con sede en Belém, capital del estado de Pará.

2. **Toyo Menka:** Es propietaria de la empresa maderera "Superfine Madeiras SA", localizada en Macapá, en el territorio de Amapá.

3. **Nippon Amazon Aluminium Co. (NAAC):** Participa en el proyecto Albras-Alunorte, al objeto de construir fábricas de alúmina y aluminio para el mercado japonés, en Barcarena (Pará). La enorme presa de Tucuruí (7920 Mwe) proporcionará la electricidad barata requerida. NALCO es un consorcio japonés de 33 empresas.

4. **Kawasaki Steel:** Participa en "Minas da Serra Geral SA".

5. **Nippon Steel:** Participa en la "Cía. Nipo-Brasileira de Pelotização".

6. **Japan-Brazil Paper & Pulp:** Participa en empresas papeleras (CENIBRA) y forestales (FLONIBRA).

7. **Mitsui Steel:** Participa en el proyecto "Ferro Carajás"; gran parte del hierro será importado por un consorcio japonés, liderado por "Mitsui Steel".

8. **Japan International Cooperation Agency (JICA):** Agencia del gobierno japonés, promueve numerosos proyectos en la Amazonia brasileña, al objeto de producir soja y arroz a bajos precios para el mercado japonés, así como medios para transportar las materias primas que demanda dicho mercado (Ferrovia Norte-Sul).

Norteamericanas

1. **Bethlehem Steel Co.:** Intereses en el sector maderero (ICOMI) y en la extracción de manganeso en Serra do Navio, en el territorio de Amapá.

2. **Georgia Pacific Co.:** Posee 400.000 hectáreas en los municipios de Breves y Almerim, ambas en el estado de Pará, así como las empresas "Cia. Amazônia Madeiras e Laminados" en Portel (Pará) y "Madeiras Gerais SA" en Breves (Pará).

3. **Universe Tankships Inc.:** Perteneciente al multimillonario Daniel K. Ludwig, poseía la cía. "Jari Florestal e Agropecuária Ltda." con sede en Almerim (Pará), envuelta en varios escándalos, episodios de corrupción, proyectos forestales, agropecuarios, mineros

e industriales. Ha sido vendida a un grupo de empresarios brasileños, entre los que destaca Azevedo Antunes, personaje ligado a las multinacionales.

4. **Atlantic Veneer Co.:** Propietaria de la empresa maderera "Atlantic Veneer de Mato Grosso SA Industria de Madeiras", localizada en Cuiabá.

5. **Lawton Lumber Co. Inc.:** Posee la empresa "Lawton Madeiras da Amazônia Ltda.", localizada en el estado de Pará.

6. **Scott Paper Co.:** Participa en la empresa "Amapá Florestal e Celulosa SA", habiendo repoblado con pinos 160.000 hectáreas en el territorio de

Amapá.

7. **Alcoa:** Intereses en la extracción de bauxita y en la producción de aluminio, en el Vale do Trombetas y en el proyecto "Grande Carajás" (ALUMAR).

8. **Engardt:** Intereses en la extracción de estaño en Rondônia.

9. **Reynolds Metals Co.:** Intereses en la extracción de bauxita (Vale do Trombetas).

10. **U.S. Steel:** Descubrió las grandes minas de hierro, que dieron origen al proyecto "Grande Carajás". Posteriormente vendió sus participaciones a la empresa estatal brasileña "Cia. Vale





do Rio Doce" (CVRD).

Multinacionales alemanas

1. **Volkswagen:** Entre 1975 y 1980 el Skylab fotografió incendios provocados por la Volkswagen en el sur del estado de Pará, que afectaron a 1.000 km². Posee enormes fincas ganaderas, más para evadir impuestos (incentivos fiscales) que para producir carne.

2. **Hans & Johannes:** Es propietaria de la empresa "Amazonas Timber Ltd.", con sede en Manaus.

3. **Atlas:** Participa en la empresa "Frigorífico Atlas SA", junto con Volkswagen y Plambeck, en "Santana do Araguaia" (sur de Pará).

Multinacionales holandesas

1. **Bruynzeel NV:** Es propietaria de la empresa maderera "Brumasa-Bruynzeel Madeiras SA", con factoría en Macapá, en el territorio de Amapá, en la desembocadura del Amazonas.

2. **Grupo Patiño:** Intereses

en la extracción de estaño en el estado de Rondônia.

3. **Shell-Billiton Metals B.N.:** Multinacional anglo-holandesa, tiene intereses en el sector del aluminio y de la bauxita, en el Vale do Trombetas, así como en la industria Alumar (proyecto Grande Carajás). En Perú posee enormes concesiones petrolíferas.

Multinacionales inglesas

1. **British Petroleum:** Intereses en la extracción de estaño en el estado de Rondônia; participa en la empresa "Mineração Brasileira SA". Intereses en el cobre, dentro del proyecto Grande Carajás.

2. **Rio Tinto Zinc:** Participa en la empresa "Mineração Vera Cruz", dedicada a la extracción de bauxita en Paragominas.

Multinacionales de otros países

1. **Caribbean das Bahamas:** Propietaria de la empresa maderera "Banakoba Ltda", con sede en Belém (Pará).

2. **Det Ostasiastike Kompagnie As:** Cía. danesa, tiene intereses en el sector maderero, a través de la empresa "Madeiras Asturgal", localizada en Muaná en el estado de Pará.

3. **Starko:** Cía. suiza, propietaria de "Tinove SA Industria e Comércio de Madeiras", con sede en Manaus.

4. **Brascan:** Cía. canadiense con intereses en la extracción de estaño en Rondônia.

5. **Dramin:** Cía. portuguesa con intereses en la extracción de estaño en Rondônia.

6. **Alcan Aluminium:** Cía. canadiense, participa en el proyecto Albras-Alunorte, en Barcarena, Pará.

7. **Union Miniere SA:** Cía. belga que está estudiando la implantación de una fábrica de concentrados de cobre en São Luis (Maranhão), junto con la empresa española Asturiana de Zinc, entre otras.

8. **Liquifarm:** Cía. italiana con fincas ganaderas en Mato Grosso (640.000 Ha.).

9. **Inespal:** Empresa estatal española perteneciente al INI, tiene intereses en la extracción de bauxita.

Nombre y apellidos.....

Domicilio.....

Población y C.P.....

Provincia.....

Teléfono..... Edad.....

Desearía recibir más información de

Comisión ProAmazonia - España

Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza

Exposición itinerante:

AMAZONIA URGENTE

La muestra Amazonia Urgente hace un recorrido por la historia, la geografía, la cultura indígena y la actualidad de la Amazonia, a través de mapas, fotos y una importante colección de objetos etnográficos pertenecientes a las tribus indígenas que habitan la inmensa floresta.

La exposición ha sido elaborada por la Comisión ProAmazonia, Aedenat y el Aula de Ecología del Area de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid.

Peticiones e información:

Campomanes, 13 - 28013 Madrid